

La travesía del pensamiento social crítico en la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

Por Dr. Jaime Antonio Preciado Coronado^{1*}

A la memoria de Eduardo Aquevedo Soto, Presidente de ALAS 1999-2001

1

La decana organización de sociólogos de América Latina, está generando un amplio y diverso movimiento intelectual que busca reencontrarse con su historia desde un pensamiento social crítico y autocrítico. Su travesía² se ilustra en la continuidad de las discusiones con que nació, en las disyuntivas y paradojas del pensamiento social que permanecen: el positivismo que privilegia el dato empírico, contra la reflexión teórica del análisis que enfatiza cualidades y procesos; la centralidad del sujeto social contra la dispersión de un sistema de actores indiferenciado; la matriz indeleble del poder y del contrapoder, como fuente interpretativa de las relaciones sociales, contra el (des) dibujo de los actores del poder en las marañas del empirismo; la sociología de la acción transformadora, contra el conformismo entrañado en la reproducción acrítica del estado de cosas.

Pero esta travesía ya prefiguraba una tensión que es clave para el pensamiento social crítico, entre los debates universales de la disciplina y su especificidad determinada por la geopolítica del conocimiento, por la multiplicidad y pluralidad de saberes. Por ello, la idea de América Latina, aunque marcada por la emergencia de los “area studies” en las universidades anglosajonas desde los 50, abrió el paso a lo que Boaventura de Sousa (2006) expresa como epistemologías del sur, o a la crítica a la colonialidad del poder, de Aníbal Quijano (2000), que crea una veta original del pensamiento frente a los estudios post-coloniales o de-coloniales que fueron detonados por Edward Said (2013).³ También la apuesta por una geopolítica crítica de los paradigmas del desarrollo y de la interacción entre las escalas locales y la global (Preciado, 2008) va ganando espacio en el enfoque crítico interdisciplinario.

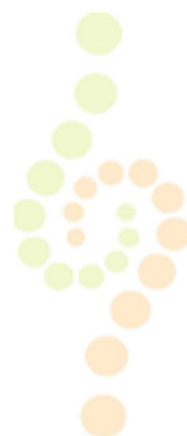
La Asociación Latinoamericana de Sociología fue fundada de manera oficial en Zúrich durante el Primer Congreso Mundial (1950) de la Asociación Internacional de Sociología (ISA), siendo la primera organización regional de la disciplina en el esfuerzo organizativo internacional. De acuerdo con la historia de ALAS, que recupera Marcel Arnold (2013-2015):⁴

1* Profesor Investigador de la Universidad de Guadalajara. Profesor Invitado en el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. E- Mail de contacto: japreco@hotmail.com.

2 Tomo prestada la idea travesía de *Onteaiken*, publicación anfitriona.

3 Fue hasta 2013 que se hizo la primera traducción al español de su obra *Orientalism*, publicado en 1978 en inglés, por Penguin Books. Escapa a los alcances de este trabajo, dar cuenta de la rica polémica establecida en torno de los estudios post-coloniales por autores-as cuyos puntos de vista son controvertidos: Walter Mignolo, Silvia Rivera Cusi-canqui, Santiago Castro Gómez, o Rossana Barragán, entre las y los principales, que aún no tienen la debida resonancia en los debates críticos de la ALAS.

4 Presidente de ALAS (2013-2015) hizo un recuento de la historia fundacional de la ALAS, junto con el Comité Directivo de la asociación, que está disponible en: <http://www.sociologia-alas.org/project/historia/> Bialakowsky impulsó en 2009 un video con ex Presidentes de ALAS. Arnold (2013) coordinó un video



Este hito representó dos viejos anhelos de los sociólogos latinoamericanos. [...] contar con una estructura formal que permitiera aunar los esfuerzos en pos del desarrollo de las ciencias sociales del subcontinente. [y] conformar una plataforma de pensamiento que observara a América Latina y sus particularidades a la luz del pensamiento sociológico, óptica ya desarrollada primariamente en el ensayismo de los pensadores y su búsqueda de una explicación de lo sustancialmente 'latinoamericano', continuada en la posguerra por una enseñanza universitaria que planteaba la reflexión sociológica como un ámbito de desarrollo intelectual o 'de cátedra', y perpetuada en el proceso de diferenciación disciplinaria de la filosofía, la historiografía, y especialmente del derecho, en la configuración de una 'sociología científica'.

Dos aspectos marcan el surgimiento de ALAS: por un lado, el llamado Grupo de Zürich, que, en su rol fundacional, atrajo a personalidades con trayectorias académicas relacionadas con la enseñanza de la sociología, especialmente en facultades de derecho, quienes estuvieron vinculados con políticos profesionales que ocuparon importantes posiciones y apoyaron la institucionalización de la disciplina desde ellas. Por otra parte, la marca que deja Alfredo Poviña, figura central y primer presidente hasta 1964, ALAS se convirtió, de acuerdo con Arnold (2013-2015), en un espacio para la discusión sobre la profesionalización de la sociología, sus fundamentos teóricos y metodológicos, el rol de la investigación empírica en los diagnósticos de la disciplina, así como del análisis de los problemas y peculiaridades de América Latina como actor mundial.

Desde su origen, la ALAS se quiere constituir en un espacio para los profesionales de sociología, además de un espacio de encuentro para las organizaciones gremiales nacionales y (sub)regionales en Latinoamérica⁵. En su devenir, se incorporaron otras orientaciones disciplinarias de las ciencias sociales, que hoy forman parte indisociable del mosaico multicolor que vincula a la sociología con las "nuevas ciencias sociales" (González Casanova, 2004). En su travesía, nuestra asociación ha enfrentado permanentemente el dilema entre institucionalizarse para reafirmar y potenciar sus logros, dentro de una cierta estabilidad que garantice mayor organicidad en nuestra incidencia sobre el sentido de la disciplina, y por otra parte, la de mantenerse como un espacio de debate y convergencia con mayor flexibilidad y adaptabilidad frente a las incertidumbres de nuestra cambiante realidad social. La definición de temas eje para cada uno de los congresos, permite recoger un relato abigarrado de los grandes debates disciplinarios e interdisciplinarios, que enriquecieron los planteamientos críticos del pensamiento social latinoamericano (Cfr. Historia de ALAS, 2013-2015).

con los ex Presidentes de ALAS. Más adelante plantearé lo que se ha realizado en pos de una construcción histórica de la ALAS en tiempos contemporáneos.

⁵ En Preciado (2008) planteo que desde sus orígenes ALAS es producto del debate sociológico de la época, el cual se daba entre una sociología 'científica', que tenía rasgos interdisciplinarios que la llevaban hasta el campo de la filosofía de y desde lo social, y una sociología 'empírica', que exigía evidencias y métodos sistemáticos para su constitución como ciencia. Una fuerte polémica que inició el Institut International de Sociologie, durante los años 40, en el que predominaba la filosofía social. Con la fundación de la ISA, donde predominaban los sociólogos "empíricos", principalmente de origen anglosajón, no terminaron las discusiones entre las dos tendencias señaladas, pues durante algunos años coexisten ambas asociaciones y ello repercute en el perfil que tomará ALAS durante sus primeros años. En los hechos, había permeabilidad entre las dos asociaciones mundiales y hasta doble participación de algunas personalidades de la sociología, incluidos algunos de los fundadores de ALAS, como Alfredo Poviña o Gino Germani, quienes mantuvieron fuertes polémicas en torno a la "hechología", que criticara Poviña y la falta de arraigo empírico de una sociología meramente especulativa, que señalara Germani.



Desde los 50 hasta los 90, se entretejieron temas y discusiones heredadas por esta composición heterogénea de la asociación. Sin embargo, un hito importante es el aporte que hizo la crítica a la teoría de la dependencia desde un ámbito interdisciplinario y desde un enfoque crítico⁶, lo cual marcó su impronta en el acercamiento entre la sociología y la economía política. En esta corriente intelectual permanece el liderazgo de Theotonio dos Santos. En los años siguientes, según Arnold (2013-2015): “son insoslayables los temas emergentes desde el comienzo de la década de los noventa. Las convulsiones mundiales por la caída de los socialismos reales, el reordenamiento de la llamada ‘Guerra Fría’, el ‘fin de la historia’ para las ideologías de corte crítico, así como el papel de América Latina en estos procesos, son discusiones globales en las cuales la sociología latinoamericana toma posición por medio de ALAS y sus congresos.”

Después de sus primeros veinte congresos, hay temáticas que se han mantenido como horizontes en la reflexión sociológica de la organización. Si antes los congresos se preocuparon por la profesionalización de la sociología y sus métodos, o por el papel de Latinoamericana como región en vías de desarrollo/dependencia y el rol de la democracia; la travesía contemporánea de ALAS, abre paso a temas relacionados con (Arnold, 2013-2015) “los nuevos movimientos sociales, las expectativas sobre el despliegue de la democracia, el rol del Estado dentro de un marco de diferenciación identificado como ‘neoliberal’, además de las reflexiones sobre las construcciones de género [el cuerpo y las emociones], o la cultura del subcontinente y sus orígenes mestizo/indígenas en una sociedad global.”

2

En su travesía reciente, ALAS ha optado por convertirse en un movimiento intelectual permanente, que no existe solamente en el momento de los congresos, para el impulso del debate teórico y metodológico implicado en el pensamiento crítico. En la presentación del BoletínALAS, en junio de 2008, que tecleamos a cuatro manos concertadas, Alberto Bialakowsky y yo, planteábamos que, durante estas cuatro últimas décadas, la sociología y las ciencias sociales buscan nuevos paradigmas acordes con desafíos de transformación y recuperación social. Desde nuestra región, se participa en discusiones mundiales y en la formulación de teorías de la acción social, adecuadas a nuestro entorno local y nacional, que penetren el entramado cultural, axiológico y científico de las ciencias sociales, alejadas del empirismo y el pragmatismo dominante en las ciencias anglo-euro-sajonas. Empero, faltan consensos en nuestra comunidad académica al respecto, ante lo cual la estrategia intelectual de ALAS quiere apoyar la construcción de un paradigma de referencia abierto a la pluralidad metodológica y a la diversidad teórica.

Nuestra región es rica en nuevas búsquedas apoyadas sobre la investigación participativa, la investigación-acción (Orlando Fals Borda, 1987), o creativas propuestas como la co-investigación (Bialakowsky, 2014), las cuales generan tensiones creativas entre Investigador-productor de conocimiento y el Receptor-sujeto de la acción, entre masas y actores colectivos negativizados, vueltos invisibles, y sujetos positivizados que buscan un protagonismo legítimo renovado.

Ante la complejidad de las sociedades latinoamericanas, los conceptos de decolonialidad y heterotopía que plantea Paulo Henrique Martins (2012), abonan al rico

⁶ Daniel Camacho (1979), Presidente de ALAS entre 1974 y 1977, recogió la polémica del congreso que encabezó, en un libro que está agotado, pero que requiere una urgente reedición.



diálogo entre las ciencias sociales. ALAS emplaza en su travesía una teoría crítica como aquella que no reduce «la realidad» a lo que existe. La realidad, como quiera que se conciba, es considerada por la teoría crítica como un campo de posibilidades, siendo precisamente la tarea de la teoría crítica definir y ponderar el grado de variación que existe más allá de lo empíricamente dado. El análisis crítico de lo que existe reposa sobre el presupuesto de que los hechos de la realidad no agotan las posibilidades de la existencia, y que, por lo tanto, también hay alternativas capaces de superar aquello que resulta criticable en lo que existe (De Sousa, 2006).

3

Fruto tanto de continuidades como de rupturas, la sociología latinoamericana que problematiza y enriquece el ALAS como espacio para ese movimiento intelectual de discusión sobre el pensamiento crítico, se ha robustecido mediante su refinamiento organizativo:

1) La ampliación del poder de convocatoria en sus congresos, como testimonia el XXIX Congreso de Santiago de Chile (2013), en el que se reunieron cerca de 5 mil 300 ponencias, lo que constituyó el hasta entonces congreso más grande del mundo en sociología y ciencias sociales;

2) La permanencia e innovación en sus Grupos de Trabajo, ya más de 30, que son fuente de reflexión temática, disciplinaria, metodológica, en apoyo de la investigación, es decir en la producción de conocimiento nuevo, original, desde los cuales además se propicia una fructífera labor editorial en libros, artículos para revistas ya existentes e incluso la fundación de nuevas revistas. Importante resaltar la Red RevistALAS, que impulsa Eduardo Sandoval Forero;

3) ALAS es reconocido como interlocutor válido por parte de organizaciones científicas sociales en América Latina, particularmente CLACSO y sus Grupos de Trabajo o, en menor medida, FLACSO; pero también ALAS es reconocida como organización de pares ante la International Sociological Association, donde varios integrantes de la ALAS participan en la estructura organizativa de esa asociación, la cual además, se apoya en la ALAS para su trabajo con organizaciones regionales y nacionales de sociólogos.

4) La existencia y consolidación de un órgano de difusión de las actividades, el *BoletínALAS* y de una revista especializada en sociología y ciencias sociales: la *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, que no han cesado de aparecer puntualmente desde su fundación en 2008;

5) Otro acierto de la historia reciente de ALAS es la celebración de precongresos, los llamamos PRE-ALAS, los cuales mantienen vigente nuestra agenda de discusión general y le dan vida a los temas bajo los que se convocan los congresos y al tratamiento que dan los Grupos de Trabajo.

6) ALAS avanza hacia la (re)construcción de su historia, en la historia latinoamericana y en los debates epistemológicos, prácticos, axiológicos que recoge y que ha recogido a lo largo de su travesía⁷. Una preocupación compartida por los presidentes y la única

⁷ Aparte de iniciativas personales de sociólogos interesados en la historia de ALAS, un esfuerzo sistemático por hacer esa historia fue iniciado por la Revista Sociología, Universidad Federal de Río Grande do Sul, coordinada por José Vicente Tavares, particularmente su No. 7, que está dedicado a la historia de ALAS.



presidenta en la historia de ALAS, ha sido el reconocer la narrativa de nuestra asociación ante su propio devenir y particularmente ante la coyuntura social bajo la que se realiza cada congreso. Si bien contamos con la mayoría de las Declaraciones finales de ellos⁸, además de una bibliografía y de artículos de revista dirigidos a la historia de la ALAS, aún nos falta una historia sistemática del conjunto que sea propiciada desde nuestra asociación.

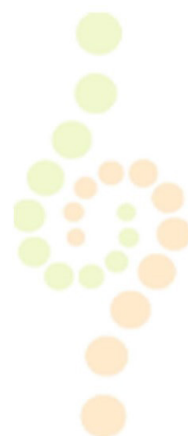
4

ALAS asume cada vez con mayor claridad el paradigma del pensamiento crítico, en el despliegue de los debates que organizan sus Grupos de Trabajo, columna vertebral de nuestra asociación, en torno de la cual la sociología se vincula con las ciencias sociales, en opciones interdisciplinarias que no obstante su riqueza y diversidad, tensionan, complementan, pero también cuestionan la identidad disciplinaria de la sociología. Se van imponiendo enfoques centrados en las y los actores sociales, se revalorizan sus intersubjetividades y su interculturalidad. En el sentido de un pensamiento social crítico de época, Boaventura (Prólogo, en AA VV, 2015), destaca que “Las epistemologías del sur ofrecen ampliar el horizonte de inteligibilidades con el objetivo de ampliar el horizonte de posibilidades. La lucha emancipatoria no es tanto una demanda de otro futuro como una demanda de otro presente.”

En América Latina, nuestras sociedades entran fragmentadas a la travesía del siglo XXI. Las divide su apego o desapego frente al pensamiento dominante; aunque unas buscan ampliar la ortodoxia neoliberal, a pesar de haber constatado su inviabilidad dada la reproducción de las desigualdades sociales y por los impactos insalvables de ese modelo sobre el medio ambiente, por la disminución y precarización del empleo, por la fractura de sus tejidos étnicos y sociales, por la configuración de sus Estados, cada vez más sesgados hacia los intereses dominantes de capitales transnacionales y aliados locales que los alimentan, por el atropello a las culturas indígenas y de todas las formas culturales que no caigan en el consumo desenfrenado y utilitarista que impone el mercado mundial.

Otras sociedades, sin embargo, se han dado nuevos formatos institucionales que, en diverso grado e intensidad, son sensibles a las demandas de participación democrática de los excluidos y toman distancia de la utopía unificadora del neoliberalismo, proponiendo nuevas prácticas sociales que renuncian, es cierto que unas totalmente y otras parcialmente, a los objetivos unificadores del mercado. Ante la estructura desafiante del régimen capitalista, la agencia social cobra una nueva centralidad. Otras narrativas generan nuevos espacios de enunciación que también generan problemas epistemológicos novedosos; desde el pensamiento social crítico (Arturo Escobar, Presentación, en AA VV, 2015) se “contribuye a construir nuevas formas del ser/hacer/conocer que, aunque basadas parcialmente en las teorías críticas de las ciencias sociales modernas, sean conscientes de la problemática de los ‘usos y abusos de otros saberes’ y busquen espacios de enunciación, lenguajes y colaboradores que las ciencias modernas invisibilizaron o sólo percibieron de forma muy indirecta.” En esa travesía, muchas y muchos alados-as hacen su aportación al pensamiento social crítico.

8 Ver: Solari et al. (1976), Sosa (1996), Blanco (2005), Scribano (2005), Pereyra (2007), Preciado (2008), Tavares Dos Santos (2009)



Referencias bibliográficas

- (AA VV) (2015) Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras (Tomos I, II y III), Colección: Conocimientos y Prácticas Políticas, Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara y CIESAS.
- ARNOLD, M. (2013). ALAS y el Pensamiento Latinoamericano. Diálogo con ex-presidentes de la Asociación. Video disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=402AiSt96sA>. Fecha de Consulta: 23/05/2015.
- BLANCO, A. (2005). La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos. En *Sociologías* (7) 14, pp. 22-49.
- BIALAKOWSKY, A. (Director) (2014) Coproducción e intelecto colectivo. Investigando para el cambio con la fábrica, el barrio y la universidad. Editorial Teseo. Argentina.
- CAMACHO, D. (1979). Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana. EDUCA. San José de Costa Rica.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2006) Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria. Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global. Lima, Perú.
- FALS BORDA, O. (1987). The application of participatory action-research in Latin America. En *International Sociology*, Vol. II, No. 4 (diciembre), pp. 329-347.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. (2004). Las Nuevas Ciencias Sociales y las Humanidades. De la academia a la política. Madrid. Editorial Anthropos / Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/UCM.
- MARTINS, P. H. (2012). La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino solidaria. Edición conjunta Estudios Sociológicos Editora y Fundación CICCUS. Buenos Aires.
- MORA, C. N. (2009). Breve recuento del BoletínALAS. En *BoletínALAS* No. 4, julio de 2009, Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 12-15.
- PEREYRA, D. (2007). La Asociación Latinoamericana de Sociología y su rol fundacional. Una historia sobre la organización institucional de la sociología en América Latina desde 1950 hasta 1960. En *Sociology: History, Theory and practices*, pp. 155-173.
- PRECIADO CORONADO, J. A. (2008) Geopolítica crítica, agendas del desarrollo y escenarios alternativos. En *Revista Convergencias y Concurrencias Latinoamericanas*, Año 1, No. 1, pp. 25-52.
- _____ (2008). ALAS en el debate sociológico mundial. En *Boletín ALAS*, No. 2, octubre.
- QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En LANDER E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires. pp. 246.269. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>. Fecha de Consulta: 02/04/2015.
- SAID, E. W. (2013). *Orientalismo*. Ediciones de Bolsillo, Argentina (primera traducción al español de *Orientalism*, publicado en 1978 en inglés).



SCRIBANO, A. (2005). Orígenes de la asociación latinoamericana de Sociología: algunas notas a través de la visión de Alfredo Poviña. En Sociologías (7) 14, pp. 50-61.

SOLARI, A., FRANCO, R. y JUTKOWITZ, J. (1976). Teoría, acción social y desarrollo en América Latina. México: Siglo XXI.

SOSA, R. (Ed.) (1996). América Latina y el Caribe: perspectivas de su reconstrucción. Selección de trabajos del XX Congreso Latinoamericano de Sociología. México: UNAM-ALAS

TAVARES DOS SANTOS, J. V. (2009) (comp.) Mundialização E Sociologia Crítica de América Latina. Brasil: UFRGS.

